

gencia y la divergencia; la diferencia entre comunidad de habla y de práctica o entre el tiempo real y el tiempo aparente; la influencia de los factores sociales, lingüísticos y estilísticos en la *Teoría de variación y cambio*; entre otros temas.

El sexto capítulo está dedicado a la relación lengua-prestigio, incluida la polémica que despiertan el establecimiento de una norma o la diferenciación entre el prestigio manifiesto y el encubierto, dejando el autor un espacio para presentar los resultados de su estudio sobre el prestigio y el cambio lingüístico en la ciudad de Granada.

El libro lo cierran un útil glosario, las imprescindibles referencias bibliográficas y una «Reflexión final» de apenas tres páginas en las que Valeš, tras repasar las ideas principales presentadas a lo largo del texto, trata una vez más de transmitir al lector su pasión por la variación lingüística y por las investigaciones de campo; por la lingüística «viva» a fin de cuentas.

ENRIQUE GUTIÉRREZ RUBIO
Universidad Palacký de Olomouc

RUIZ GURILLO, LEONOR, *La lingüística del humor en español*, Madrid, Arco/Libros, 2012, 163 pp.

El humor verbal como un modo de comunicación humana, y la risa como un modo de individualización y de materialización del humor, son dos de las muchas cuestiones que se pueden estudiar y comprender mejor a través de la obra que presenta Leonor Ruiz Gurillo. *La lingüística del humor en español* supone una gran aportación a los estudios del humor en el ámbito de la lingüística española, sustentada sobre una base teórica fundamentalmente pragmática y un corpus de referencia real.

La autora estructura su libro en nueve capítulos; el primero de ellos es la introducción, donde explica su objetivo, que es estudiar el humor en español desde el enfoque pragmático. La autora trata de delimitar el humor metodológicamente en la lengua, a pesar de que puede presentar otros valores, como terapéuticos o culturales. Para ello, hace un repaso a las principales teorías que se han ocupado del humor desde este punto de vista, como las teorías de la superioridad, las teorías de la descarga, las teorías de la incongruencia, las teorías de la hostilidad, las teorías cognitivas y las teorías relevantistas.

Tras la introducción, el segundo capítulo está dedicado al estudio del humor desde las teorías que se han planteado anteriormente, sobre todo, las que hacen alusión al modelo estándar, la Teoría Semántica del Humor basada en guiones y la Teoría General del Humor Verbal (TGHV), porque serán la fundamentación teórica de la obra. Sin embar-

go, aunque la autora se decanta por estas teorías como punto de partida de su estudio, no deja de lado a la lingüística cognitiva ni a la teoría de la relevancia, puesto que les dedica sendos epígrafes para relacionarlas con el estudio del humor.

El capítulo tercero está dedicado al modelo pragmático que adopta para el estudio del humor en español, la Teoría General del Humor Verbal. Para ello realiza una explicación amplia del modelo desde sus orígenes en Raskin y Attardo hasta la actualidad, con el grupo GRIALE. Para la autora, la TGHV es la teoría que más se adecua en la explicación del texto humorístico; sin embargo, hace una revisión de algunos aspectos que considera que hay que matizar, como el registro o el género. Ruiz Gurillo concluye el capítulo con una figura (p. 41) en la que se observan los recursos de conocimiento para la TGHV y los elementos que también habría que tener en cuenta.

En el capítulo cuarto, la autora diferencia entre géneros serios y géneros humorísticos, y afirma que los géneros humorísticos utilizan los mecanismos de textualidad propios de los géneros serios, por lo que la distinción entre géneros serios y humorísticos sería artificial. Además, propone el chiste como género propiamente humorístico y lo analiza desde la TGHV con los seis recursos de conocimiento que se emplean para su comprensión. La autora es consciente de que este análisis no es el único válido y que puede hacerse desde otras perspectivas.

El análisis del humor audiovisual y, en concreto, del monólogo también tiene cabida en este libro. Ruiz Gurillo estudia en el capítulo quinto cómo funciona el monólogo humorístico a partir de un corpus extraído de *El club de la Comedia*. En él reflexiona cómo varía el guión escrito respecto al monólogo en acción, gracias a los elementos lingüísticos y paralingüísticos que están al servicio del humor.

El capítulo sexto está dedicado a otra forma concreta de humor, la parodia en forma de *sketch*, que es la forma de humor verbal más cercana a la sátira y que se construye sobre procedimientos enunciativos, a diferencia de otras formas de humor que se construyen sobre procedimientos lingüísticos. La autora analiza la parodia desde la TGHV y observa que está compuesta por una representación verbal intencional en la que se alardea de su representación y se produce un acto crítico. Todo ello a partir del análisis de un *sketch* realizado por el actor José Luis Gil.

En el capítulo séptimo, la autora estudia un género no humorístico, la conversación espontánea. Tras haber analizado géneros humorísticos, ahora centra su atención en observar las estrategias de uso del humor en la conversación coloquial. Para ello, se basa en el Análisis Conversacional desarrollado por el grupo Val.Es.Co. y en 59 fragmentos del corpus publicado por este grupo de conversaciones coloquiales. Dedicar varios epígrafes a la ironía en su dimensión social y estructural, y al humor como estrategia conversacional. La autora llega a la conclu-

sión de que el humor es la consecuencia de la ironía continuada y la risa es su efecto más inmediato. Sobre esta conclusión se construye el capítulo siguiente.

El capítulo octavo se dedica a la ironía y al humor. Ruiz Gurillo, directora de un grupo de investigación que estudia la ironía verbal en español (<<http://www.griale.es>>), nos acerca a este fenómeno desde un enfoque neogriciano, en el que la ironía aparece como resultado de la infracción o inversión de principios pragmáticos. Así, el humor y la ironía se relacionarían a partir de la inversión del principio de Informatividad y Manera, y debido a que ambos fenómenos son formas de distanciamiento y de contraste, a pesar de que habría matices en estas afirmaciones que no comparten del mismo modo.

En el último capítulo se presentan las conclusiones. Ruiz Gurillo expone las ideas más importantes de cada capítulo y resalta sus logros, pero también sus limitaciones, por lo que deja abierta una puerta a todos aquellos investigadores que estudian el humor desde el punto de vista lingüístico.

En definitiva, la monografía que reseñamos es un proyecto ambicioso y novedoso sobre el estudio lingüístico del humor en español. Además, se trata de una referencia obligatoria para todos aquellos estudiosos del discurso y de la pragmática. En este sentido, estamos ante una obra con una alta calidad de contenido y con gran claridad expositiva, que contribuye a realizar una lectura fácil, sencilla e instructiva.

M.^a BELÉN ALVARADO ORTEGA
Universidad de Alicante